

Diagnóstico psicológico de Carl Jung usando mandalas

Los mandalas representan conexión con el infinito.

Los mandalas se han utilizado en muchas culturas antiguas como el budismo, el hinduismo, los nativos americanos, los aborígenes australianos como símbolo del universo y la totalidad. Hablando literalmente, el mandala es una forma geométrica, un cuadrado o un círculo, abstracto y estático, o una imagen vívida formada por objetos y / o seres. Es un diagrama cósmico que nos recuerda nuestra conexión con el infinito.

Carl Jung se refiere al mandala como «la expresión psicológica de la totalidad del yo».

Curiosamente, Carl Jung, el psiquiatra suizo, exploró los efectos psicológicos de los mandalas mientras estudiaba la religión oriental. Se le atribuye la introducción del concepto oriental del mandala al pensamiento occidental y cree que es simbólico del proceso interno mediante el cual los individuos crecen hacia el cumplimiento de su potencial de integridad.

Según Jung, “en tales casos es fácil ver cómo el patrón severo impuesto por una imagen circular de este tipo compensa el desorden del estado psíquico, es decir, a través de la construcción de un punto central con el que todo está relacionado, o por una Disposición concéntrica de la multiplicidad desordenada y de elementos contradictorios e irreconciliables. Evidentemente, esto es un intento de autocuración por parte de la Naturaleza, que no surge de la reflexión consciente sino de un impulso instintivo «.

Los mandalas representan conexión con el infinito.

Jung utilizó mandalas en su psicoterapia para lograr que los pacientes, que no tenían conocimiento de ella, crearan mandalas individuales. Esto le permitió identificar trastornos emocionales y trabajar hacia la integridad de la personalidad.

Se dio cuenta de que había muchas similitudes en las imágenes que crearon. «En vista del hecho de que todos los mandalas mostrados aquí eran productos nuevos y no influenciados, llegamos a la conclusión de que debe haber una disposición transconsciente en cada individuo que pueda producir los mismos símbolos o muy similares en todo momento y en todo momento. todos los lugares.

Dado que esta disposición no suele ser una posesión consciente del individuo, lo he llamado el inconsciente colectivo y, como base de sus productos

simbólicos, postulo la existencia de imágenes primordiales, los arquetipos «.

El primer Mandala de Carl Jung

Gran parte de la psicoterapia de Jung se ocupó de la interpretación de mandalas individuales creados por sus pacientes.

Mandala es como un diseño que desencadena algo dentro de nosotros, una geometría sagrada en la que reconocemos nuestro ser y nuestro lugar en el cosmos.

Es una relación antigua y fundamental de la que nos hemos alejado y el mandala es la clave que puede ayudarnos a regresar a ella. Especialmente, cuando el yo interno es desafiado por el ego, la armonía tiene que ser restaurada.

Durante esos momentos, los mandalas pueden guiarlo para que escuche la voz interior y se encuentre a sí mismo. Como dijo Jung, «Me resultó cada vez más claro que el mandala es el centro. Es el exponente de todos los caminos. Es el camino al centro, a la individuación ».

Un mandala también se puede usar para guiarnos hacia un estado hipnótico o de conciencia superior. Con sus diseños estéticamente agradables, un pensamiento irritante no podrá moverse en la conciencia de la persona, ya que se centran únicamente en la belleza hipnótica de los diseños del mandala. A través de este estado hipnótico, la persona puede alcanzar una conciencia superior y una mejor comprensión de sí misma. Aprende a crear mandalas para manifestar tus intenciones.